El hospital de Lepe: una promesa incumplida

El hospital de la Costa Occidental de Huelva, más conocido como el hospital de Lepe, lleva años esperando su apertura. Se trata de un centro sanitario público que debería dar servicio a los habitantes y visitantes de esta comarca, que actualmente carece de un hospital cercano y adecuado. Sin embargo, el hospital de Lepe sigue siendo una promesa incumplida, una obra fantasma que se ha visto afectada por retrasos, disputas y falta de voluntad política.

Una necesidad urgente

La comarca de la Costa Occidental de Huelva tiene una población de más de 100.000 habitantes, que se multiplica en verano por el turismo. Se trata de una zona con una alta demanda sanitaria, tanto por el envejecimiento de la población como por la actividad agrícola y pesquera. Sin embargo, el hospital más cercano se encuentra en Huelva capital, a unos 40 kilómetros de distancia, lo que supone un grave problema de accesibilidad y calidad asistencial. El hospital de Lepe debería solucionar esta situación, al ofrecer una atención sanitaria de alta resolución, con servicios de urgencias, diagnóstico por imagen, cirugía, medicina interna, pediatría, ginecología, urología, cardiología y otras especialidades. Además, el hospital contaría con la tecnología más avanzada, como un tomógrafo axial computarizado (TAC) o un bloque quirúrgico. El hospital tendría una capacidad de 150 camas y atendería a unas 200.000 personas al año.

Una historia de retrasos

El hospital de Lepe se proyectó en el año 2005, como parte de la red de centros hospitalarios prometida por el entonces presidente de la Junta de Andalucía, Manuel Chaves. Se preveía que el hospital estuviera en funcionamiento en 2008, pero las obras no comenzaron hasta diciembre de 2007, con un plazo de ejecución de 36 meses. Sin embargo, las obras se alargaron hasta enero de 2016, cuando se dio por finalizada la

construcción del edificio. Pero el hospital no pudo abrir sus puertas, porque faltaban los accesos por carretera, las acometidas de agua y electricidad y el equipamiento sanitario. Estos aspectos generaron una polémica entre el Ayuntamiento de Lepe y la Junta de Andalucía, que se acusaron mutuamente de incumplir sus compromisos y de bloquear el proyecto. El ayuntamiento alegó que la Junta debía asumir el coste de los accesos y las acometidas, mientras que la Junta reclamó al ayuntamiento que cumpliera con el convenio firmado en 2005.

Una esperanza frustrada

En febrero de 2016, el ayuntamiento llegó a un acuerdo con el Ministerio de Fomento, por el que el Gobierno de España se encargaría de realizar las obras de los accesos por carretera, aprovechando la vía de servicio de la A-49. El acuerdo se firmó en marzo de 2016, pero las obras no comenzaron hasta enero de 2020, en dos fases: rotondas y vía de servicio. Se estimó que las obras estarían terminadas en 18 meses, pero a marzo de 2021 aún no se han concluido. Además, el hospital sigue sin contar con las acometidas de agua y electricidad, ni con el equipamiento sanitario necesario. Tampoco se ha definido el modelo de gestión del centro, ni se ha contratado al personal sanitario. La Junta de Andalucía anunció en 2019 que el hospital abriría en 2020, pero la pandemia de la COVID-19 ha retrasado aún más los planes. Hoy, no hay una fecha concreta para la apertura del hospital de Lepe.

Una solución posible

El hospital de Lepe es una infraestructura vital para la comarca de la Costa Occidental de Huelva, que lleva demasiado tiempo esperando su puesta en marcha. Se trata de un derecho básico de los ciudadanos, que merecen una atención sanitaria de calidad y cercanía. Por eso, es necesario que las administraciones implicadas dejen de lado sus diferencias políticas y se pongan de acuerdo para finalizar el proyecto cuanto antes. Para ello, se requiere una voluntad real de colaboración, una asignación de responsabilidades y una dotación presupuestaria suficiente. También se necesita una transparencia y una rendición de cuentas, para que los ciudadanos conozcan el estado del proyecto y los motivos de los retrasos. Y, sobre todo, se necesita una sensibilidad y una empatía con las necesidades de la población, que lleva años sufriendo la falta de un hospital digno. El hospital de Lepe no puede seguir siendo una promesa incumplida, una obra fantasma que se deteriora con el paso del tiempo. El hospital de Lepe debe ser una realidad, una obra viva que mejore la salud y la calidad de vida de los habitantes y visitantes de la comarca. El hospital de Lepe es una necesidad urgente, una esperanza frustrada y una solución posible. Solo hace falta que las administraciones se pongan manos a la obra y cumplan con su deber.

Xavier Pardell

Experto en Tecnología Médica, Profesional Independiente 29 de diciembre de 2023